



*“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte...”  
(RdV 24)*



Hoy, 1° de diciembre, a las 9.35 hs.  
en la comunidad de Casa Madre – Albano Laziale  
Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre nuestra Hermana  
**LUCIANA M. CELESTE FLORIANI**  
de 75 años de edad y 58 de vida religiosa

*“El Espíritu y la esposa dicen: «¡Ven!» Y quien escucha repite: «¡Ven!» (Ap 22,17). Y Hna. Luciana, que siempre ha buscado al Señor, por ella invocado muchas veces como el “Esposo de su vida”, al sentir la voz del Esposo que la llama, hoy ha dicho, como María, su definitivo “¡Aquí estoy!”.*

Luciana Romana nace el 10 de octubre de 1936 en Bieno Valsugana (TN). Quinta de seis hermanas, es bautizada el 16 de octubre de 1936 y educada en una familia de sólidas tradiciones cristianas en la cual madura su vocación religiosa. El 24 de junio de 1949, aún adolescente, entra en la Congregación en S. Pietro alle Acque, continúa su tiempo de formación en Genzano (RM) en 1951 y después en Albano-Stella, y por lo tanto, en casa madre donde emite sus primeros votos, que son aún votos privados, el 12 de junio de 1953 tomando el nombre de M. Celeste. Luego de la aprobación diocesana de la Congregación, el 7 de octubre de 1953, el Fundador mismo, el Beato Santiago Alberione, en Massa Martana (PG), acepta, manteniendo la fecha de los primeros votos, la profesión simple y pública de Hna. M. Celeste, junto a otras Hermanas del primer grupo.

En una carta dirigida al Fundador, después de la primera profesión, el 18 de junio de 1953, escribe: *“Le estoy agradecida por el gran beneficio que me ha concedido de emitir por un año los votos privados. Estoy muy contenta y con la ayuda de mi madre del Cielo y del Ángel custodio, prometo al Señor fidelidad hasta la muerte a mis votos y a las Constituciones. Pido humildemente un recuerdo en Sus fervientes oraciones, para que correspondiendo plenamente a mi vocación, pueda alcanzar pronto el grado de santidad que Jesús Buen Pastor quiere de mí.”*

Hna. Luciana, más bien reservada de carácter, pero siempre con la sonrisa en los labios, vive con delicadeza las relaciones interpersonales. Ama su vocación y la Congregación, cultiva con dedicación la propia fe con una asidua vida de oración, y en su servicio de animadora en las comunidades, trata siempre de llevar a las Hermanas a vivir lo esencial de la elección religiosa. En algunos momentos difíciles de su vida ha sabido sufrir en el silencio, confiándose a la intercesión de la Virgen. Amante de la precisión y del estudio sabe aprovechar de cada situación para aprender todo lo que podía serle útil para el ministerio pastoral.

Del 1953 al 1959 Hna. Luciana permanece como estudiante en Albano –casa madre-, logra la habilitación magistral y el diploma en Ciencias Religiosas, y sigue con óptimo provecho por tres años, los Cursos de canto gregoriano y de música sacra, preparación que pondrá al servicio en el

apostolado. El 12 de agosto de 1958 emite su profesión perpetua y luego se prepara para la misión en Brasil. En San Paolo – Jabaquara asume la responsabilidad de la formación inicial y después, en Centenario do Sul, la dirección de una escuela elemental hasta 1969. Vive la misión en tierra brasilera acompañada por su gran devoción a María que expresa en una carta suya dirigida a Madre Celina el 3 de enero de 1961: *"...pertenezco totalmente a la Virgen y trato de amarla cada vez más dignamente. Confío en Ella, me confío a Ella, la amo tanto y quiero que todos la amen tanto y por esto me hago su apóstola"*.

Regresa a Italia y del 1970 al 1996 se incorpora al apostolado pastoral con su pasión por la liturgia y en particular por el canto sacro, la catequesis, la enseñanza de la religión y asumiendo, en casi todas las comunidades religiosas, también el servicio evangélico de la autoridad: Peschiera Borromeo (MI), Castellamare di Stabia (NA), Cittaducale (RI), Bussi sul Tirino (PE), Foggia e Avellino. Después de una pausa en Albano–casetta, del 1996 al 1998, regresa al apostolado y permanece en Nápoles - Marechiaro hasta el 2001. Luego regresa a Albano-casa madre donde desempeña el servicio de vicaria provincial del 2004 al 2008, de animadora litúrgica y también como superiora de casa madre.

En el 2010 es operada de la cadera y desde ese momento la salud de Hna. Luciana va declinando cada vez más hasta la cirugía de riñón por un tumor en junio de 2011. El estado de su salud cae inesperadamente. Después de transcurrir un breve tiempo en el hospital Regina Apostolorum, es asistida a domicilio, según el consejo de los médicos.

Éste es un tiempo en el cual las Hermanas de Albano, con mucho cariño, se turnan en su cabecera, para darle alivio, sostén y sobre todo las Hermanas enfermeras hacen lo posible para ofrecerle toda la asistencia que necesita. En uno de los últimos diálogos tenidos con Hna. Luciana me expresaba toda la gratitud por el cuidado y el consuelo espiritual ofrecido, durante el tiempo de su enfermedad, por el P. Gianmarco Mattei.

Hna. Luciana, ahora vives inmersa en el corazón misericordioso del Padre y gozas de la alegre visión del Esposo que siempre has buscado, intercede por nosotras Pastorcitas, pidiendo el don de entrar cada vez más en la compasión que el Señor tiene por la humanidad de nuestro tiempo. Durante la novena de la Inmaculada, la Madre del Buen Pastor te ha conducido a las bodas con su Hijo. Él te acoja, ahora, entre las Pastorcitas que siempre fueron fieles. Y tú puedas finalmente abrazar a la Madre del Cielo, a la cual tantas veces has dicho delante de la imagen de la Virgen de tu Iglesia de Bieno: *"¡Madre mía y confianza mía!"*

Gracias, Hna. Luciana, por tu amor al Carisma pastoral y por todo lo que has sido y has donado a nuestra Familia religiosa, con todas las Pastorcitas del Cielo ahora vives en la paz eterna.

Hna. Marta Finotelli  
*Superiora General*

Roma, 1° de diciembre de 2011